

CINE



José Luis Panero

Te puede pasar a ti

El cine blanco, puro, ése que cautivó a medio mundo –por no decir al mundo entero– a través de *La última cima* sigue dando que hablar... Ahora la ya exitosa productora INFINITO + 1, que dirige Juan Manuel Coteló, lanza al mercado dos nuevas producciones: *Te puede pasar a ti* (DVD) y *A ti, niño* (CD). Am-

bos trabajos pueden ser un gran regalo de Navidad. El DVD *Te puede pasar a ti* es una serie revolucionaria sobre personas ateas que han descubierto a Dios y han cambiado de vida. El disco de villancicos internacionales *A ti, niño*, que incluye «lecciones teológicas de tres niñas a su papá», presenta

un formato novedoso que mezcla canciones navideñas de gran calidad musical con reflexiones infantiles, divertidas y profundas, sobre la cuestión central de la Navidad: ¿para qué se hizo Dios hombre?

Con la serie *Te puede pasar a ti*, la productora INFINITO+1 dinamita de nuevo las supuestas leyes del mercado audiovisual ofreciendo un contenido rompedor. Sus protagonistas son inclasificables: un pandillero, un boxeador, una estudiante, un escultor, una actriz... No hay dos iguales. Una empresaria, un malabarista, una escritora, una modelo, un terrorista... Sólo tienen en común que, antes, ninguno creía en Dios. O lo consideraban un extraterrestre o lo tenían encerrado en el congelador de

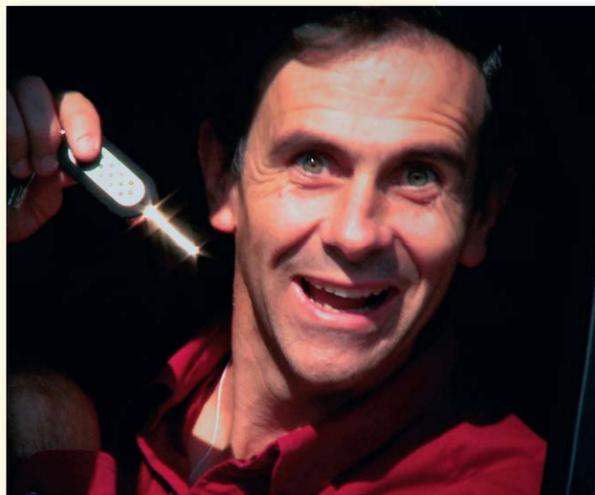


una fe rutinaria, pero un día se encontraron con Él... ¡y cambiaron! En México, Japón, Francia, China, España, Estados

cubrir en algún cristiano una alegría, una paz y un amor que les ha resultado atractivo, lo que ha despertado en ellos el deseo de conocer las causas de esa vida hermosa. Pero también el mal ejemplo de los cristianos es demoledor, un obstáculo enorme para la conversión

gundo de ellos tiene garantizada la victoria. Es más, podríamos decir que tienen garantizada la derrota el día en que confíen en sus propias fuerzas, en sus méritos. La autosuficiencia arruina todo, aunque siempre puedes volver a empezar de nuevo, una y otra vez. Ahora recuerdo a un obispo que me dijo, llorando: «me tengo que convertir». Y es obispo. Todo el secreto de la vida religiosa se reduce a dejarse amar por Dios, a dejar de caminar a solas, con tu propio esfuerzo, para ponerte en brazos de tu Padre Dios. Esto puede sonar a un cuento de hadas para quien no lo haya intentado nunca, como podría resultar absurdo creer que se puede flotar en el agua a una persona que jamás haya recibido clases de natación. Pero es posible y no depende de la suerte. Es un contrato entre dos partes, donde la firma de Dios ya está en el papel, y falta añadir la nuestra, sin que nadie pueda obligarnos a ello, ni el propio Dios, que se limita a invitarnos, poniéndose a nuestro servicio.

–¿Se puede provocar la conversión de otra persona?
–Se puede estimular y se puede esportar en igual medida. Muchas personas han recibido una gran ayuda al des-



de muchas personas. En ambos casos, la decisión es, al final, exclusivamente personal, individual, imposible de hacer en compañía. Nadie puede amar por otro. Los cristianos podemos provocar atracción o rechazo, pero la entrega del corazón a Dios es algo íntimo, que nadie puede medir ni juzgar externamente. Es una entrega mutua entre dos personas: Dios y cada uno.

J. L. P.

Unidos... ¡hay conversiones a Dios por todas partes! Un conductor de autobuses, un guionista de Hollywood, un homosexual que ejercía la prostitución... El presentador del programa, Juan Manuel Coteló, les ha preguntado sobre su fe y amor a Dios, sin miedo a la verdad y sin temas tabú. Y el resultado es, como sucedió con *La última cima*, provocador, entretenido y sorprendente. Teología pura con lenguaje de la calle.

Juan Manuel Coteló, director de *La última cima* y *Te puede pasar a ti*, no es doctor en teología, sacerdote o monje, ni pertenece a ningún grupo religioso. Es un ciudadano más, un cristiano que, viajando en su caravana, busca a personas de la calle con quienes hablar directamente sobre Dios, la Iglesia, la fe, con absoluto respeto a la libertad de cada uno.

Por su parte, Simona y Paula Puscas son las cantantes del disco de villancicos *A ti, niño*, con temas en seis idiomas diferentes. Nacieron en Rumanía, viven en España desde 1997 y forman el grupo *Twins* (gemelas). Además de hablar cinco idiomas y cantar en seis (rumano, español, francés, inglés, portugués, italiano), estas gemelas componen sus propias canciones, tocan la guitarra, el violín... y quieren contagiar su alegría al mundo entero a través de la música. En 1995 lanzaron su primer disco, obteniendo numerosos premios en los más prestigiosos concursos de música de cantautor. Simona está casada con Juan Manuel y tienen 3 hijas: Triana, Clara e Irina. Entre todos ellos cuentan y cantan la Navidad, recordando el motivo más importante de la celebración: somos amados por Dios y hemos nacido para amar.

Te puede pasar a ti + *A ti, niño* (CD) están disponibles en la web de la productora: www.infinitomasuno.org. joseluispanero2000@yahoo.es

LIBROS

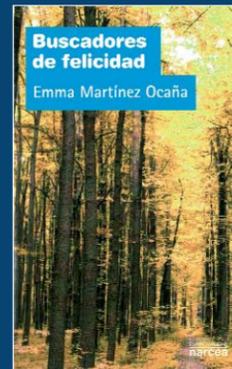
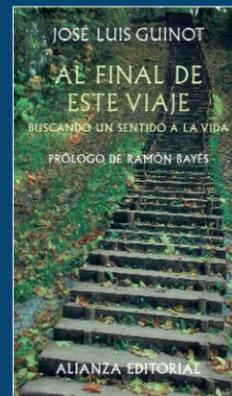
AL FINAL DE ESTE VIAJE. Buscando un sentido a la vida. José Luis Guinot. Ed. Alianza, Madrid 2011, 304 páginas.

La muerte es un hecho cósmico y humano ante el que la persona, salvo contadas excepciones, se ve abrumada. En lugar de aceptarla, elabora visiones en las que queda espectacularizada y ajena. Nos formamos un escenario en el que siempre son los demás los que acaban en un ataúd entre llantos. Sabemos que moriremos algún día, pero ese morir queda brumoso, escasamente perfilado y nunca presente. En definitiva, mágicamente neutralizado, un engaño. Otras formas de engañarse ante la muerte son la moda gótica y la mortificación humana, reducida a una especie de búsqueda de la plusmarca en la autonegación. La muerte parece así más cercana, más familiar, y por eso mismo es una perspectiva no menos falsa, pues se trata de una muerte "demasiado viva".

La obra de Guinot nos enfrenta a una doble perspectiva en esta cuestión: la realidad de la muerte y el sentido de la vida. Dos cuestiones muy relacionadas, porque sólo se sabe morir y se acepta la muerte si se ha sabido vivir. Y por «saber vivir» no nos referimos ni al hedonismo ni a su contrario, el masoquismo, sino a una vida que se acepta a sí misma, lo cual sólo es posible dándole un sentido.

El autor, oncólogo de profesión, vive a diario muy cerca de la muerte. En lo personal, ha conocido la muerte de seres muy queridos, por lo que entiende que en estos asuntos no sirven moralinas ni posturas de recetario. En un respeto profundo por la forma de dar sentido a la muerte –y a la vida– que tienen los demás y que no descalifica, plantea su postura cristiana ante esta cuestión. Y no lo hace con fórmulas de cierto catolicismo popular que se azara ante la muerte: «no somos nada», «¡resignación!», «Dios le tenga en su gloria» o «no conocemos los caminos del Señor», sino que se compromete en dibujar un camino de consolación, esperanza y fe sin recurrir a estereotipos.

La profunda vivencia religiosa del autor se nota en dos características indiscutibles: la humildad y ausencia de orgullo en la exposición de su fe, y el sincero amor a los que sufren. Por supuesto no encontramos aquí a un médico descarnado, endurecido por el dolor de una humana condición rota, sino a un médico que confía y espera en Alguien que merece confianza. Y además lo dice sin pelos en la lengua. El libro es un poco duro por las situaciones que expone, y es



aconsejable leerlo con espíritu de oración y meditación. Su relevancia espiritual es indiscutible; su carácter cristiano, indudable.

BUSCADORES DE FELICIDAD. Emma Martínez Ocaña. Ed. Narcea, Madrid 2011, 284 páginas.

¿Estuvo el ser humano centrado alguna vez? El descentramiento de la persona es hoy algo cierto y sufrimiento para muchos. El estrés, la duda sobre el sentido de la vida, el estancamiento en las emociones destructivas... son coordenadas vitales de muchos que se sienten mal por ello y que entran en procesos intensos de infelicidad personal, familiar, colectiva...

El título de este libro, tan sumario, despista un poco. Parece que nos vamos a encontrar con un recetario para lograr la dicha, pero en realidad es un texto meditativo que pone a la persona ante sí misma y quiere llevarla a la reflexión sobre las situaciones y estados más importantes de la vida personal. No es, desde luego, un libro dirigido al individuo, sino a la persona, y a través de interesantes meditaciones que se nutren de la más avanzada antropología y psicología, del evangelio y de las experiencias personales, va guiando en la comprensión de la naturaleza humana y de la propia vida.

El concepto de felicidad que este texto propone no es sinónimo de ausencia de problemas, bienestar permanente, vivir experiencias inolvidablemente placenteras. Felicidad significa más bien hacerse dueño de la propia vida, asumir la existencia que nos es propia, llevar la vida a su máxima expresión en las circunstancias que nos corresponde vivir. La autora elabora un libro que es, según pretensión propia, una pedagogía de la felicidad en el momento histórico y cultural que nos ha sido donado; y ello en una referencia constante a la figura de Jesús de Nazaret. Un escrito que surge de la experiencia, reflexiona sobre ella y retorna de nuevo a la experiencia para guiarla y hacerla más rica.

La autora, licenciada en Historia y Teología Espiritual, ha sido docente de Psicología de la Religión, y de Integración y Madurez Psicoespiritual en la Universidad Pontificia de Comillas, y ha formado parte del cuerpo docente del Instituto San Pío X, dependiente de la Universidad Pontificia de Salamanca. Es psicoterapeuta individual y de grupo, y miembro de la Institución Teresiana, de la Asociación de Teólogas Españolas y del colectivo Mujeres y Teología.

Daniel Barcala